

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO



SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo o en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES

REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN-CORTES, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico, dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan Gómez Crespo.

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA ATENDER

Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	847,19
MADRID	
José Zaragoza.....	0,25
P. I.....	0,25
José López Puch.....	0,25
V. D. A.....	0,20
MÁLAGA	
J. P.....	2,00
R. S.....	2,00
MATARÓ	
Agrupación socialista (mes de noviembre).....	4,00
J. A.....	2,00
BURGOS	
A. Mariscal.....	0,25
Crisantos Martínez.....	0,25
Pedro Lucio.....	0,25
M. Ibeas.....	0,25
TOTAL.....	859,14

TENGAMOS MEMORIA

La burguesía americana, creyendo espantar con un crimen á las masas socialistas que han de hacerla desaparecer, ha ahorcado el día 11 en Chicago á cuatro revolucionarios. Su error ha sido tan grande como su crueldad, pues el Proletariado americano, lejos de intimidarse por eso, se enardecerá más y luchará con irresistible denuedo.

Nosotros, teniendo en cuenta que quien ha llevado á cabo acto tan sanguinario es la clase dominante del país más libre, políticamente, del mundo, debemos decir á los obreros españoles:

Cuando los prohombres del partido federal os llamen á sus filas, recordadles el crimen de Chicago y volvedles la espalda.

Cuando os digan que sólo en su república puede ser un hecho la libertad, la igualdad y la fraternidad, recordadles el crimen de Chicago y llamadles farsantes.

Cuando os exciten á verter vuestra sangre por la república federal, recordadles el crimen de Chicago y despreciadlos.

Y á la par que hagáis esto, dad la mano á todos vuestros compañeros de esclavitud y sufrimiento, nutrid las únicas filas revolucionarias—las socialistas—organizaos perfectamente, y haciéndoos bien cargo de lo que son y representan todos los partidos burgueses, ya tengan por enseña la corona real ó el gorro frigio, barredlos y levantad sobre los escombros de la sociedad privilegiada que representan, el nuevo edificio social, donde no tendrán cabida ni el explotador ni el verdugo.

Así vengaréis cumplidamente el agravio que se os acaba de inferir asesinando en Chicago á cuatro individuos de vuestra clase.

LA SEMANA BURGUESA

Llegamos al Circo del Príncipe Alfonso, y mientras comenzaba la función tendimos la vista por los ámbitos del local, examinando el público. Tratábamos de contar el número de obreros que asistía á aquella democrática reunión. Y después de bien mirado, dijimos con complacencia:

—¡Ninguno!

Los tenderos y cesantes de costumbre ocupaban las localidades.

Viéndonos, pues, tan fuera de nuestro elemento, haciendo un papel desairado entre aquella masa de burgueses de menor cuantía, tratamos de salir. Mas en aquel instante dió principio el espectáculo, y venicó en nosotros la curiosidad.

Homenaje á Figueras, decían los carteles.

Danza de zorrillistas, debían haber dicho.

Pues no otra cosa que danzar sobre las tablas á compás del *Himno del pobrecito desterrado* fué lo que hicieron los varios artistas que tomaron parte en la representación, dando de cuando en cuando alguna *patadita* á sus carísimos hermanos en republicanismo Castelar y Pi, sobre cuyas contusiones trató al final de aplicar el árnica de algunas frases el bastonero mayor del baile, Sr. Chíes.

El cual allí mismo, en escena, pagó religiosamente á los artistas el precio de su trabajo, otorgando al uno una cartera, al otro una alcaldía, etc., todo de boquilla, por supuesto, y á hacer efectivo cuando *suban*, pero cuyos otorgamientos prueban, al fin y al cabo, que al Sr. Chíes no se le oculta (como que á él le pasa lo mismo) *por qué*—según la frase—*baila el perro*.

Nota de interés. En otro tiempo la máquina de los efectos, el repertorio de los entusiasmos y hasta la muletilla para los casos de apuro eran, entre los oradores republicanos, la consideración, el amor y aun la idolatría hacia el pueblo. Hoy esto ha pasado de moda y á lo más que se aventuran es á hablar de la patria. Han visto que las antiguas frases van perdiendo lo que las avaloraba, la fe de aquellos á quienes se referían é iban dirigidas; la fe del pueblo, de la gente que trabaja y sufre, de la clase obrera en que buscaron su fuerza, tomándola por instrumento. Hoy que la experiencia ha hecho abrir los ojos á esa desgraciada clase y ver que aquellas palabras eran sólo humo é ilusión con que se la cegaba, los republicanos han tomado otro camino; prescinden, á la fuerza, de aquellos elementos, que ya no pueden engañar, y amparándose del comercio y de la industria, dicen *patria* refiriéndose á los intereses materiales de patronos y tenderos.

Por eso las escasísimas y medrosas frases relativas á los obreros que alguno de los *elocuentes* (según el Sr. Chíes) oradores del Circo del Príncipe Alfonso dejó, con mal acuerdo, escapar de su boca, produjeron efecto tan escaso.

Desengañense los republicanos (los que no lo están ya): han perdido para siempre como instrumento de sus planes á la clase trabajadora. Los obreros están hoy, por su bien, en el socialismo.

Otra nota. Varios individuos presentaron á la Mesa una proposición pidiendo que se enviara un telegrama al presidente de los Estados Unidos solicitando el indulto de los anarquistas de Chicago condenados á muerte. La Mesa no hizo caso de ella.

En efecto, allí no se iba á tratar de salvar la vida á siete revolucionarios, sino á ponerse de acuerdo para escalar el Poder, y sirviendo desde él á la burguesía, emular á la magistratura americana en crueldad y odio hacia los socialistas.

Por eso fué lógico el Sr. Chíes no dando cuenta de la citada proposición á sus correligionarios.

Como es natural, á las acometidas de los zorrillistas del Príncipe Alfonso han contestado con ira las otras fracciones republicanas, especialmente los federales de Pi.

La descomposición es, por consiguiente, cada vez más grande en el campo de la República, á despecho de todos los alardes inocentes de coalición. Esta no es ni más ni menos que una *fil/a* que no logrará engañar á nadie.

Los republicanos nos ahorran trabajo con sus disensiones.

Noticias que también pelean por nosotros:

«Durante los meses de septiembre y octubre han emigrado de las provincias gallegas á las repúblicas del Plata más de 3.000 personas.»

«En la visita que el delegado regio está girando á los establecimientos provinciales de Beneficencia de Málaga ha encontrado á los niños de la Casa de Misericordia sin calcetines y sin camisas.»

«Durante el mes de octubre último han entrado en la República Argentina más de 11.000 emigrantes europeos, casi todos italianos ó españoles.»

«Según noticias fidedignas, saldrán de Cataluña para América más de 14.000 catalanes que carecen de trabajo.»

¿Enmendaría la República estas cosas?

La pobre ni siquiera lo pretende.

Sus oradores se contentan con decir que ésas son consecuencias irremediables de la mísera condición humana.

Porque toman las palabras *condición humana* como sinónimas de *condición burguesa*.

Y sentada esa base, tienen razón: son irremediables.

Dice *El Manifiesto*, de Cádiz:

«Anteayer dos compañías del regimiento de Alava se negaron á comer el rancho por su mala calidad; el oficial de semana dió parte, siendo arrestado en el cuarto de banderas por el coronel, que apostrofó á los soldados, quintándolos para encerrarlos en el calabozo con los sargentos y cabes; al resto le castigó con cuatro horas diarias caminando á paso ligero en traje de campaña y haciendo todos los trabajos mecánicos.»

Nada hizo para mejorar el rancho.»

¿Qué extraño será que cuando enfrente de las masas socialistas diga ese coronel ¡Fuego! respondan los soldados ¡No queremos! y se arrojen en brazos de sus hermanos?

El fiscal del distrito de la Latina, D. Carlos Díaz Valero, ha presentado la dimisión de su cargo.

Este fiscal es el que dió en la flor de perseguir á los tahoneros que venden el pan mermado.

Pronto se ha secado la flor de la persecución.

¿Tendrá la culpa el calor de los hornos?

Dieciséis mil ciento treinta y ocho duros cada año ha estado pagando durante 19 el Estado español á los padres escolapios de Cuba como subvención á una escuela normal de maestros que en todo ese tiempo no ha existido.

Los padres escolapios habrán dicho:—La mejor manera de servir al Estado es mantener la sumisión de las gentes, para lo que no hay nada como la ignorancia. Si habíamos de cobrar por lo que perjudica al Estado, mejor debemos hacerlo por lo que le favorece. Cobremos.

Cada día son mayores las escandalosas inmoralidades que se descubren con motivo del proceso de las condecoraciones. Nos sería imposible relatarlas todas.

Al oír á los republicanos de España hablar de las inmoralidades de la Monarquía, acordándonos de Francia no podemos menos de decir:—Todos son unos.

Impelidos por el hambre, los obreros de Londres han vuelto á recorrer las calles de dicha capital en imponente manifestación. El Gobierno del país en que más brilla la libertad práctica, según se dice, ha mandado, como de costumbre, acuchillarlos, dando lugar á una sangrienta refriega. El número de manifestantes heridos es considerable; la policía también ha tenido bastantes bajas; entre los presos se encuentra el socialista Burns.

Tal orden (mejor diríamos desorden) de cosas no puede durar mucho.

El socialismo se aproxima.

¡QUÉ INSENSATEZ!

Aun conociendo de antiguo el temple revolucionario de ciertos anarquistas de nuestro país, casi siempre nulo en los combates con la burguesía y ávido en todo momento de herir á los que desde el campo del Partido Socialista Obrero luchan sin tregua ni mixtificación alguna en pro del Proletariado; aun sabiendo á lo que obliga la defensa de doctrinas y procedimientos en pleno y merecido desprestigio en el concepto de la clase trabajadora; aunque acostumbrados á las injusticias de los que no saben elevar su inteligencia más allá de sus ruines pasioncillas, é incapaces, por tanto, de apreciar la altura de nuestra prudente conducta en lo que á ellos se refiere, nunca creímos que su insensatez llegara al extre-

mo de esgrimir el arma de la mentira descarada, que al pretender lanzarla contra nosotros, revuélvese airada contra los mismos que la emplean.

Para vergüenza de los que de manera tan incalificable se conducen, diremos que *El Productor*—semanario anarquista de Barcelona que tiene incurable comezón por que el mundo se entere de su existencia—en un suelto titulado «¿Qué baldón!» dice con la mayor frescura que *EL SOCIALISTA* ha permanecido mudo ante la sentencia de los siete anarquistas por los Tribunales de los Estados Unidos; que para nosotros no significa nada la vida de siete compañeros que se han sacrificado por la causa del Proletariado, y que no hemos dado siquiera una muestra de simpatía hacia aquellos valientes campeones del socialismo.

Quien afirmaciones tan falsas escribe no es ya un adversario ni un enemigo; es simplemente un enajenado, digno tan sólo de que se le recomiende a la comiseración de las gentes y a la terapéutica alienista. Porque, en efecto, sólo un loco ó un malvado puede negar que *EL SOCIALISTA* haya calificado con la mayor dureza el asesinato cometido por la justicia republicana de los Estados Unidos en las personas de los referidos anarquistas, desde el momento en que fué pública la inica sentencia.

El Productor, pues, dejando atrás al más despreciable periódico burgués, falta a la verdad á sabiendas cuando dice que *EL SOCIALISTA* ha permanecido mudo en este asunto, porque nos consta que ha leído nuestras enérgicas protestas, no ya una sola vez, sino varias, como lo atestiguan los números 66, 74, 81, 84, 85 y 88—que en este momento recordamos—de nuestro semanario, así como la formulada en la última asamblea de la Agrupación madrileña del Partido Socialista y por las de otras localidades, también publicadas en nuestras columnas.

Por consiguiente, vean los trabajadores honrados y sinceros sobre quién cae el baldón que tan temerariamente se ha pretendido lanzarnos por quien como *El Productor* sabe que ni *EL SOCIALISTA* ni el Partido que representa necesitan lecciones de solidaridad obrera, y juzguen como merece al que, arrastrado por inconsciente y ciega pasión de escuela, no vacila en acudir á medios de combate que la seriedad veda y que redundan en oprobio del que los emplea.

Dicho esto, no hemos de apelar de su calumnia á la lealtad del ofensor: nos basta el fallo de los trabajadores, que nos conocen á unos y á otros.

LIBERTAD BURGUESA

Cuantas veces hemos dicho en qué consiste esta forma de libertad, siempre hemos demostrado, que no es, en último resultado, sino la deificación del sistema capitalista. A la burguesía le hacía falta una religión para tapar los ojos y oídos de sus esclavos; no sirviéndole el rancio cristianismo con su cohorte de sacristanes, formó al dios Progreso y á su esposa Libertad á imagen y semejanza suya, presentándolos como los salvadores del mundo.

La burguesía, como toda clase dominante anterior, considera sus leyes como las únicas hijas de la razón; su sistema económico y político, como el verdadero y único estable; sus palabras son un oráculo; la idea de la Justicia está encarnada en ella; todo lo pasado es falso y el porvenir suyo eternamente.

Tenemos, pues, la libertad burguesa como un principio, no hijo del sistema económico burgués, no como una forma legal y jurídica de su modo de producción y de cambio, sino como un principio hijo legítimo de la Razón, como una encarnación de la divinidad, como una idea eterna que existía, existe y existirá, aun cuando no tuvo la suerte de descubrirla nadie, hasta que los burgueses revolucionarios del siglo pasado la encontraron y le dieron fe pública por medio de una ley.

Esta libertad necesaria al modo de ser de la burguesía no es, sin embargo, sino la dorada y no por eso menos pesada cadena que liga los pies y manos de los parias modernos: los asalariados.

«Os quejáis y sois libres?» dice la justicia burguesa; no sois, pues, dignos de la libertad: estáis fuera de la ley; como vagabundos ó como criminales habéis de ser tratados; y evidentemente, á medida que el país pasa por más liberal, más se cumple esa amenaza; ahí tenemos el país clásico de la libertad y de la democracia, los Estados Unidos, y también el país que con más saña é inusitada crueldad persigue á los que se sublevaron contra esa libertad, que les hunde en la miseria. El asesinato acabado de cometer con cuatro anarquistas de Chicago nos da un ejemplo y una prueba.

La libertad más importante del régimen burgués es la llamada *libertad del trabajo*; ó, lo que es lo mismo, libertad de producir y de cambiar, base fundamental de todo su sistema económico.

Esta libertad se hizo necesaria cuando, por el aumento y la perfección de los instrumentos de trabajo y la apertura de nuevos mercados, las trabas del sistema feudal fueron rotas. Por medio de ella, la burguesía ha conseguido dominar el mundo; por medio de ella ha conseguido, lo que nadie pudo conseguir en épocas anteriores, y es, esclavizar por medio de la misma libertad.

Esta paradoja es bien conocida por los asalariados;

ellos saben ya que la libertad burguesa es para ellos la libertad de vivir en la miseria.

Libertad de producir y de cambiar: he aquí las únicas palabras que oiréis de la repleta boca del burgués; como el asno, su congénere, siempre entona la misma canción, y dada la gravedad con que uno y otro la entonan, uno y otro también pasan por *profundos y filosóficos*.

Los capitalistas se expolían unos á otros fundados en esto; muchos de ellos se arruinan libremente, estrangulados libremente también por los más fuertes, y van á parar á la fosa común del Proletariado.

Esa libertad de producción y de cambio tiene, sin embargo, una gran ventaja, y es que acelera el día de la Revolución. Por medio de ella es efectivamente como se arruinan mayor número de capitalistas; si la concurrencia se deja libre de toda traba internacional, el número de industriales hundidos para siempre, eliminados del mundo capitalista por la potencia absorbente de los colosos, irá en aumento; y estos mismos colosos se eliminarán ó absorberán mutuamente á su vez, hasta reducir su número lo más posible, todo lo cual hará fácil y sencilla la tarea de la expropiación que ha de realizar el Proletariado.

Ahora bien; esos capitalistas colosos, únicos que pueden vencer sobre sus competidores, siendo, no individuos, sino entidades colectivas constituidas por accionistas y obligacionistas, sin responsabilidad ni ingerencia en el trabajo; formadas por individuos en número variable é indeterminado, ajenos por completo á la producción, cuyos resultados únicos perciben, y por lo tanto siendo inútiles, y más que inútiles, perjudiciales; conduciendo, pues, esa misma anarquía industrial, hija de la libre concurrencia, rama de la llamada libertad del trabajo, á una apropiación colectiva burguesa de los medios de producción, es claro que el trabajo preliminar lo tenemos preparado por ellos mismos, restándonos solamente á nosotros dar el paso final, que no puede darse sino revolucionariamente, esto es, alcanzando el Poder el Partido Obrero, ó sea el Proletariado organizado y consciente de sus actos, y desde él anular las acciones y obligaciones de todas las Sociedades fabriles y de crédito, comerciales y de transporte, mineras, agrícolas, etcétera, etc.; pasando de este modo todos los medios de producción á manos de la sociedad. Como ha dicho un gran revolucionario socialista francés, sólo «basta para ello dos líneas de buena tinta sobre el primer pedazo de papel que venga á la mano».

La libertad de producir y de cambiar se reduce, pues, á la libertad de explotar y de expoliar desenfrenadamente; es la rienda suelta de la ambición y del egoísmo brutal, únicas cualidades que adornan al burgués.

Por medio de esa libertad, el burgués puede asesinar lentamente al obrero sin responsabilidad judicial; puede disolver la familia obrera; prostituir á la mujer y ser infanticida sin que la cadena del presidiario cuelgue de su cintura; puede envenenarnos con sus productos adulterados sin que su mano sea cortada. La ganancia es el objeto exclusivo de la producción capitalista; los medios, por viles é infames que sean, son amparados por la ley que sanciona esa libertad ó anarquía.

El defecto del régimen burgués no está en la manera ó modo de producir, sino en la forma de apropiación. Convertid los medios en propiedad social; que la sociedad entera sea la productora y consumidora, regulando la producción á las necesidades del consumo, y el modo de producción tal como se va desarrollando en período capitalista dará resultados grandiosos.

Elaboración de productos en abundancia y con disminución de esfuerzo y de fatiga, á esto tiende constantemente el progreso industrial: el modo de producción capitalista sigue este camino á paso de gigante, pero su objeto no es el beneficio de la sociedad, sino el de su bolsillo.

Las máquinas disminuyen el número de brazos y producen con más rapidez y mejor; pero esto, que en régimen socialista sería un bien para la sociedad en masa—puesto que reduciría más y más la duración diaria del trabajo del hombre, dejándole mayor número de horas libres para su descanso, recreo y educación artística y profesional—en régimen capitalista no es sino la manera de poder llevar al mercado mayor cantidad de productos á menos precio, matar mayor número de competidores y embolsar grandes ganancias, aun cuando centenares de obreros queden en la miseria sin poder comer ni vestir, por lo mismo que en virtud del progreso industrial, los productos abundan y superabundan y pueden ofrecerse á menos precio.

Ese mismo progreso industrial envuelve al capitalista como un torbellino del que de ningún modo puede salir. Ha de producir más y más barato, ha de perfeccionar continuamente su material, ha de rebajar hasta el extremo la mano de obra; único medio de esa producción á bajo precio, única manera de disminuir el costo de producción y aumentar los beneficios. Así los productos se van acumulando, se amontonan, las salidas se obstruyen. Hay falta de consumo—se dice—hay que abrir nuevos mercados á cañonazos si es preciso, y mientras tanto, el que tanta riqueza ha producido tiene apenas lo necesario para vivir.

Bien conocida es, por desgracia, la historia de esas crisis comerciales que una observación detenida ha demostrado que se suceden fatalmente cada diez años.

Vemos, pues, que si bien el modo de producción actual sigue su verdadera marcha—á lo que es debido, además, el que las ideas socialistas tengan una base científica—no le pasa lo mismo á la apropiación de los medios, que continúa siendo individual. Ya se ha visto cómo sólo combinando esta apropiación, los productos pasan de esclavos á libres, de hambrientos y mise-

rables á seres satisfechos y libres consumidores de sus productos. Pero ese cambio de modo de apropiación no se deduce sentimentalmente; al principio hemos demostrado cómo la anarquía económica, hija de la libertad del trabajo en sus dos aspectos de producir y cambiar, daba por consecuencia la muerte del pequeño burgués, la absorción de las pequeñas por las grandes industrias y el aniquilamiento de las Sociedades constituidas por individuos responsables por las colosales ciudades anónimas.

Ese fenómeno económico de la concentración de todos los ramos de la producción en las manos de Sociedades anónimas, nos hace ver cómo toca á su fin el período capitalista, el modo de apropiación burgués y su cambio en apropiación social.

En las Sociedades anónimas, el propietario de la cosa no existe; el propietario único es la entidad colectiva que constituye la Asociación. Se ve cómo el modo de producción llega á ser demasiado extenso, para poder caber entre las manos individuales del burgués. Social ya por su naturaleza, tiende en pleno período capitalista á serlo por su apropiación; sólo falta un paso, como hemos dicho, pues el trabajo ya está preparado por ellos mismos ó nos lo van preparando. Este paso se dará cuando los elementos revolucionarios del Proletariado tengan fuerza bastante para desalojar del Poder á la burguesía.

Esa comienza á tener miedo porque comprende que nuestras verdades son irrefutables; este miedo lo demuestra por las persecuciones y atropellos de que son víctimas los que saben cumplir su deber de socialistas; por los alardes de fuerza de que hace gala cuando de cualquier reunión socialista se trata.

Ellos, sin quererlo, aumentan la importancia del partido que sintetiza las ideas regeneradoras del asalariado. Las persecuciones, las multas, las prisiones, los más infames atropellos, sólo consiguen aumentar el ardor y la fe en los pechos de los que luchan por la emancipación de la clase proletaria. De este modo, las ideas adquieren mayor resonancia, y los apáticos é indiferentes sienten vibrar en sus cerebros ese eco que les hace despertar y abrazar con valor nuestra bandera.

Todas éstas son las consecuencias de la libertad burguesa, proclamada por sus filósofos, tanto políticos como economistas, como la madre del bienestar común y de la armonía de intereses; pero nosotros sólo vemos que esa libertad falsaria es madre del desequilibrio social á que hemos llegado, que mantiene la actual lucha de clases, y que de esa lucha resultará, por el advenimiento del Proletariado al Poder, la destrucción de esa mentida libertad, con la clase que á expensas de ella ha conseguido ser la dominante y continúa siéndolo, pero que no podrá prolongar su banquete muchos años después de su primer centenario.—F. S.

Con sin igual descaro, *El Taga*, respondiendo á lo que dijimos en el número de 28 de octubre, sostiene que no hemos desvirtuado las afirmaciones que él hizo con motivo de las reclamaciones presentadas á los propietarios de las tierras por los colonos, aparceros y braceiros de Campdevanól, y pide que nos informemos «de personas imparciales» acerca de lo allí ocurrido.

Pero ¿para qué esos informes de los que han calumniado é infamado á los obreros? ¿Ha contestado *El Taga*, siquiera con una prueba, á lo por nosotros sostenido?

EL SOCIALISTA ha negado que los obreros de Campdevanól fueran instigados á presentar sus reclamaciones por socialistas de Manlleu, como había dicho *El Taga*, y éste no presenta ningún dato para justificar su aserto.

EL SOCIALISTA ha negado que aquellos obreros pidieran rebaja de horas de trabajo, y *El Taga* no pone enfrente de nuestra negación ni un hecho que la desmienta.

EL SOCIALISTA ha sostenido que en fecha relativamente reciente los obreros percibían como recompensa de su trabajo las tres cuartas partes de lo que producían, es decir, más de lo que hoy solicitan, y *El Taga* no ha demostrado lo contrario.

EL SOCIALISTA ha dicho que era falso que la Guardia civil interviniera en el asunto y lo pasase á los Tribunales por ser ilegal lo que pedían los trabajadores, y *El Taga* no responde á nuestra declaración ni con razones ni con hechos.

EL SOCIALISTA ha afirmado que no hay ley ninguna que considere ilegal reclamar una mejora en las condiciones del trabajo, y *El Taga* no aduce un solo argumento para mantener lo que sobre este particular ha dicho.

Finalmente, *EL SOCIALISTA* contestó como se merecían las insinuaciones calumniosas de *El Taga* contra los obreros que trabajan por unir y organizar á sus compañeros de infortunio, y el susodicho periódico se ha callado sobre ese punto como un muerto.

Y después de proceder así, aun se atreve el órgano de la clergalla y de los holgazanes de Ripoll á decir que no hemos desvirtuado sus falsos y disparatados asertos! ¡Qué poca... aprensión!

Por otra parte, si estima *El Taga* que es verdad todo lo que ha dicho acerca de los obreros de Campdevanól, ¿por qué no acepta el reto que le han lanzado nuestros amigos de Ripoll en el escrito que no quiso insertar y apareció en *El Jueves*? ¿Por qué no acude á una reunión pública á sostener ante modestos obreros todo lo que sobre el mencionado asunto ha estampado en sus columnas? Este hecho solo, si no hubiese otros, demostraría que lo que *El Taga* ha escrito es un tejido de desatinos y falsedades.

Por lo que hace á la pregunta que nos dirige, después de consignar el enorme disparate de que el régi-

men burgues vivirá tanto como el globo, de qué ley podrá libertar a la humanidad de tanto ladrón y asesino como hay, sólo tenemos que responder que esa es la obra que está llamado a realizar el socialismo revolucionario; el cual, uniéndose a los trabajadores a quienes tanto odia *El Taga*, y dándoles la conciencia necesaria para que puedan efectuar su emancipación, concluirá, al par que con los que roban y asesinan a la clase productora, con los servidores y lacayos de ésta, tales como ministros, generales, magistrados, obispos, curas, periodistas, polizontes, etc., etc.

Y ya sabe *El Taga*, y por eso está tan hidrófobo con los trabajadores de Campdevanól, que éstos van por el camino que conduce a aquel término.

EL CONGRESO DE LOS SOCIALISTAS AMERICANOS

Nueva York, 25 de octubre de 1887.

El Congreso nacional de los socialistas americanos (*Socialist Labor Party*) ha tenido lugar en Buffalo. Es el sexto desde la fundación del Partido, y ha demostrado que nuestras ideas progresan notablemente en todo el país. En todos lados los socialistas, diseminados en los diferentes Estados, se han constituido en círculos adheridos al Partido Socialista del Trabajo.

Hasta la organización disidente, conocida con el nombre de Asociación Internacional Obrera (*International Workingmen's Association*), compuesta en su mayoría de llamados anarquistas, ha pedido su incorporación a él.

Este solo hecho bastaría para demostrar la gran influencia ejercida por el Partido.

Esta influencia se ha extendido igualmente a las masas obreras que hablan el inglés. El movimiento real y científicamente socialista, preciso es decirlo, no contaba al principio sino con emigrados alemanes. Actualmente tenemos círculos socialistas puramente ingleses en todas las grandes ciudades de la Unión, en Nueva York, Brooklyn, Boston, Buffalo, Filadelfia, Cincinnati, Chicago, Detroit, San Luis, San Francisco, etc. Además, el Partido Socialista posee, fuera del órgano oficial en alemán, *Der Sozialist*, un órgano oficial en inglés, *Workmen's Advocate*.

A esto hay que añadir la acción de nuestros amigos sobre el movimiento obrero en general. Casi todos los miembros inscriptos—es decir, que cotizan—del Partido, pertenecen ya a las Cámaras sindicales de su corporación, ya a los Caballeros del Trabajo, ya a una organización obrera política, que poco a poco llevan al socialismo moderno.

Esto es lo que resulta, tanto del informe del secretario del Partido como de las confesiones de los periódicos burgueses más importantes que han seguido atentamente los debates del Congreso, el cual ha durado cuatro días, del 17 al 20 de septiembre inclusive. Los asuntos más importantes puestos a la orden del día eran:

- 1.º Unión con la Asociación Internacional Obrera del Oeste;
- 2.º Actitud respecto a los demás partidos obreros y organizaciones obreras del país;
- 3.º La Prensa del Partido y su literatura;
- 4.º Nombre y programa del Partido;
- 5.º Condena de los anarquistas de Chicago.

Sobre la primera cuestión, relativa a la unión con la Internacional del Oeste, los delegados han votado por que se admita en el Partido a todos los obreros que reconozcan los principios del socialismo moderno. Pero la Internacional del Oeste, para ser admitida, tendrá que dejar a un lado el pretendido principio de la autonomía de los grupos de producción, lo cual es más que antisocialista, es antisocial.

El Congreso resolvió favorablemente lo tocante a la unión, pero a condición de que la Internacional y sus individuos adopten el Programa del Partido Socialista del Trabajo.

El segundo punto se refería a la actitud del Partido frente a los demás partidos obreros. El Congreso adoptó una resolución recomendando a sus individuos que sostengan como hasta aquí a todo partido verdaderamente obrero, y que allí donde existiesen muchos partidos obreros apoyen a aquel cuyo programa se aproximase más al Partido Socialista.

La misma resolución ha dado la definición de un verdadero partido obrero merecedor de ser apoyado por los socialistas: aquel que reconozca y emprenda la lucha de clase entre proletarios y capitalistas.

Aquí es necesaria una explicación: en los Estados Unidos se llaman partidos obreros las organizaciones que surgen aquí y allí y desaparecen tan pronto como consiguen su fin especial, que es siempre muy restringido. A estas organizaciones, compuestas de trabajadores de lengua inglesa que desconfían de todo lo que viene del extranjero, son a las que los socialistas tratan de conquistar, interesándolas en sus luchas contra los burgueses.

Todas estas masas obreras son explotadas por políticos de la peor especie, a quienes dejarán a un lado en cuanto hayan comprendido sus verdaderos intereses.

Sobre el tercer punto, de la Prensa del Partido, el Congreso ha resuelto por unanimidad continuar la publicación de los dos órganos oficiales, *Der Sozialist* y *Workmen's Advocate*, calificados con razón de «alma» y de «medula espinal» del Partido.

El desarrollo del Partido marcha de consuno con el de estos dos periódicos, que ligan las Secciones disper-

sas por todo el territorio, poniéndolas en situación de obrar de común acuerdo.

En fin, para asegurar la existencia de los dos órganos oficiales, el Congreso ha recomendado el aumento de la cotización mensual de los miembros del Partido, los cuales, en cambio, recibirán gratuitamente los periódicos. Además, el Congreso ha decidido crear un fondo de Prensa y una imprenta del Partido. Como anualmente se publican millares de folletos y otros impresos, habrá en esta centralización de los medios materiales de publicación un importante origen de ganancias para el Partido. En todo caso, la propaganda y la agitación socialista ganarán mucho en intensidad.

La cuarta cuestión ha sido resuelta por unanimidad en el sentido de que el nombre del Partido sea el mismo: *Socialist Labor Party* (Partido Socialista del Trabajo). En el Programa se han introducido algunas modificaciones de forma, pero no se ha alterado el fondo, que es esencialmente comunista ó marxista.

Sobre el último punto, los condenados anarquistas de Chicago, el Congreso, aunque opuesto a la teoría anarquista, ha protestado enérgicamente contra las siete condenas a muerte sostenidas por el Tribunal Supremo.

Estas resoluciones—después de las cuales se disolvió el Congreso, terminada ya la orden del día—tendrán aún que ser sometidas a las Secciones que componen el Partido, después de lo cual, si son ratificadas, serán ley para todos los miembros.

En mi próxima carta os daré un bosquejo de la situación general en América.—Mc. CORM.

CARTA DE BILBAO

13 de noviembre de 1887.

Compañeros del Consejo de Redacción de *El Socialista*:

Tengo que comunicaros asuntos que favorecen nuestra causa, al mismo tiempo que ponen de relieve las torpezas de las fracciones republicanas. Una de éstas, que se da el nombre de zorrillista, celebró el 30 del próximo pasado una reunión con objeto de constituir el Comité coalicionista en esta villa y declarar órgano del mismo a un papelucho que ve la luz semanalmente. Para lograr su propósito convocó a todos los buenos y consecuentes republicanos; pero éstos, lejos de acudir al llamamiento, protestaron contra la conducta de los coalicionistas, tratándolos de ambiciosos é indicando desde las columnas de sus periódicos que las miras de aquéllos son bien conocidas y que no se hallan autorizados para defender la política de Zorrilla. Con este motivo se ha entablado una polémica en la que han salido a relucir los secretos de la vida privada de los representantes de las diversas fracciones republicanas, envueltos en palabras indignas de hombres que se dan a sí mismos el nombre de ilustrados. Por fin, se realizó la reunión y tuvimos el gusto de ver que se componía casi en su totalidad de socialistas. Así lo debió comprender uno de los asistentes, que en vez de dedicarse a los asuntos de organización de su partido, empezó por defender el Programa socialista, manifestando que el único partido revolucionario es el Partido Socialista Obrero, y por consiguiente, que era innecesario constituir nuevos Comités y crear nuevos órganos. Todas estas palabras son muy buenas para dichas por hombres que sienten las ideas; pero ¿puede un hombre que figura como republicano y que acostumbra a decir pestes de los socialistas, sirviendo en todas las elecciones de lacayo de la fracción republicana que más le ofrece, defender las ideas socialistas porque considera que en el público que le escucha dominan esas ideas? Nosotros creímos que no, por lo que consideramos un deber desautorizar su palabra; y como a continuación de esto hubiese quien combatiera nuestras doctrinas, un correligionario nuestro hizo una extensa explicación del Programa del Partido Socialista, alterándose de esta manera el objeto de la reunión por culpa de los mismos republicanos y resultando ésta, más que reunión republicana, un meeting socialista. Así lo llegaron a comprender, aunque tarde, los pocos republicanos que había en el local, quienes trataron de cortar la palabra a nuestro compañero; pero una enérgica protesta hizo se disolviera la reunión en medio del mayor desorden.

El día 6 del corriente ha celebrado esta Agrupación asamblea general ordinaria, en la que se acordó:

Adherirnos al pensamiento de la Agrupación madrileña acerca de la pensamión de un Congreso del Partido, autorizando a los Comités de Madrid y Barcelona para que lleven a cabo los trabajos al efecto necesarios; Protestar contra el Tribunal del Illinois por haber dado veredicto favorable al asesinato que se acaba de cometer con cuatro anarquistas de Chicago;

Destinar el 10 por 100 de la recaudación a atender los gastos de *El Socialista*;

Y celebrar una reunión de propaganda, para cuyo objeto se hizo una colecta que produjo 33 pesetas.

Según buenos informes, muy pronto será un hecho aquí la constitución en Sociedad de resistencia de los obreros en madera.

Al ir a cerrar estas líneas llega a mi conocimiento la noticia de que se ha recibido un telegrama de Zorrilla desautorizando a los coalicionistas de esta villa, de lo que resulta que son falsas las cartas que a su nombre ha publicado el semanario a que anteriormente me refiero.

Sin más por hoy, recibid, apreciables correligionarios, un saludo de los socialistas bilbaínos.

Vuestro y de la Revolución—F. P.

CARTA DE BURGOS

Compañeros del Consejo de Redacción de *El Socialista*:

El jueves 27 de octubre tuvo lugar en el Círculo de Obreros la apertura de las clases. Como quiera que este Círculo, eminentemente religioso, tiene por objeto combatir las ideas socialistas, los oradores se despacharon a su gusto.

Que el fin del referido Círculo es contrarrestar la influencia de las doctrinas que profesamos, lo dijo, aunque embozadamente, el arzobispo, que presidía el acto. Oigámosle: «Los Círculos de obreros responden a una necesidad de la época y son importantes para la sociedad.»

Pero a la vez que la gente clerical ataca nuestras ideas por trastornadoras y nocivas... para ellos y los burgueses, no dejan de presentar remedios—y qué remedios!—para mejorar el malestar de la clase obrera. Consisten éstos en hacerles tomar a la fuerza, a los trabajadores, todas las semanas una ración de plática aconsejándoles el sentimiento de la conformidad, de la paciencia y de la resignación cristiana.

Ya lo saben los millares de proletarios que hay en la actualidad sin trabajo, y por consiguiente sin medios de vivir; su mal se remedia comiendo resignación cristiana.

Por lo demás, los directores del Círculo en cuestión, al combatir las ideas socialistas, no pueden dar muestras de mayor ignorancia. En la plática del jueves último decía el orador «que si, para ser iguales, repartimos todos los bienes, nadie trabajará, y el que sea más holgazán (creo que él es beneficiado de esta catedral) lo gastará antes y habrá que volver otra vez a repartir.» ¡Qué ciencia más vasta!

Dijo también que «*El Socialista* es un periódico escrito con los pies por unos vagos (vuelvo a recordar que el orador es beneficiado de la catedral) que quieren subir a cuenta de los batuecos, y que no vale la tinta que se emplea en él».

Esto y más dijo el beneficiado, no obstante haber un artículo en el reglamento del Círculo que prohíbe ocuparse de cuestiones políticas.

Afortunadamente, la burguesía ni sus lacayos de levita ó de sotana consiguen su propósito, pues en el ánimo de los individuos del Círculo de Obreros existe un profundo odio a la clase explotadora, que hará que en día no lejano sean soldados de la causa redentora.

Vuestro y de la Revolución social—L. M., secretario de la Agrupación burgalesa.

CARTA DE FRANCIA

París, 12 de noviembre de 1887.

Hoy puedo, al fin, comunicarles el texto de las principales resoluciones adoptadas en el segundo Congreso de los Sindicatos obreros de Francia, celebrado en Montluçon.

PRIMERA CUESTIÓN

De la Federación nacional; revisión de los Estatutos.—De la organización nacional é internacional por oficios.—De la unión y de la acción obreras.

El segundo Congreso nacional de los Sindicatos obreros de Francia, reunido en Montluçon del 23 al 30 de octubre de 1887, se pronuncia por la formación, lo más rápida que sea posible, de Uniones nacionales é internacionales de oficio, sacando así de su impotencia fatal a los Sindicatos aislados, único medio, dada la desigualdad que hoy existe en los salarios y en la jornada de trabajo, de impedir que el salario más ínfimo y la jornada de trabajo más larga lleguen a ser, por efecto de la competencia entre fabricantes, el estado general en cada industria.

SEGUNDA CUESTIÓN

De las condiciones de la emancipación del trabajo.—De las medidas inmediatamente protectoras de los trabajadores.

Considerando que el trabajo no se emancipará de la servidumbre y de la miseria que lleva en pos de sí, hasta tanto que los instrumentos y la materia del trabajo (máquinas y herramientas, ferrocarriles y canales, tierras, minas, etc.), dejando de ser el monopolio de una clase ociosa, se conviertan en propiedad común del pueblo entero.

El segundo Congreso de los Sindicatos obreros de Francia aconseja a todos los trabajadores que entren en la gran Federación corporativa y preparen de este modo con una formidable ejército obrero, consciente de su misión, la revolución que debe socializar los medios de producción y de trabajo.

En tanto se realiza esta Revolución social;

Considerando que todos los seres humanos tienen derecho a la existencia, y que en el estado actual de la producción hay posibilidad de satisfacer las necesidades de cada cual;

El Congreso reclama como reformas inmediatas, y en concepto de provisionales:

- 1.º El establecimiento de un *minimum* de salario que corresponda al precio de las subsistencias.
- 2.º La reducción a ocho horas de la jornada de trabajo.
- 3.º Salario igual para ambos sexos.
- 4.º Atribución al Estado ó al Municipio de la instrucción y alimentación de todos los niños hasta la edad en que deban entrar en la vida productiva.

- 5.º Vigilancia del aprendizaje material é intelectual por medio de Comisiones procedentes de los Sindicatos.
6.º Los ancianos y los enfermos pensionados por el Estado ó por el Municipio.
7.º Los patronos responsables de todos los accidentes que ocurran á sus obreros durante el trabajo.
8.º Estricta aplicación de la ley de 1848, que prohibe las contratas de obras con rebajas de precio.

TERCERA CUESTIÓN

De una legislación internacional del trabajo y del Congreso internacional del año próximo.

Considerando que la propiedad burguesa, industrial, comercial, financiera y artística se halla protegida internacionalmente por medio de tratados y que no hay ningún motivo para no extender la protección internacional al trabajo, único medio de existencia de los proletarios,

El segundo Congreso nacional de los Sindicatos obreros de Francia

Reclama del Gobierno de la República francesa la apertura de negociaciones con las demás potencias, encaminadas á establecer una legislación internacional protectora de los trabajadores.

Esta legislación deberá versar: sobre la prohibición del trabajo de los niños menores de 14 años; sobre la limitación á ocho horas de la jornada de trabajo de los adultos y el descanso obligatorio de un día á la semana; sobre la prohibición del trabajo nocturno, excepto ciertos casos que se determinarán por las exigencias de la producción mecánica moderna; sobre la prohibición de ciertos ramos de industria y de ciertos géneros de fabricación perjudiciales á la salud de los trabajadores, y, por último, sobre la fijación de un *mínimum* internacional de salarios, el cual deberá ser el mismo para los trabajadores de ambos sexos.

El Congreso opina que todas las organizaciones obreras están en el deber de tener una representación en los Congresos internacionales, é insiste por la abrogación inmediata de la ley de 1872 contra la Asociación Internacional de los Trabajadores.

Los escándalos del tráfico de las cruces y otros gatueros continúan ocupando la prensa y la opinión pública, ó por mejor decir, después de haber alambicado bien los hechos, ya nadie se escandaliza: unos y otros se ven obligados á confesar que, en el fondo, no ha sucedido nada nuevo, ni extraordinario, ni fenomenal, sino lo que sucede todos los días.

En la vista de la causa seguida á los generales Caffarel y d'Andlau, éste senador y aquél jefe del Ministerio de la Guerra, y consortes, vista que empezó el martes pasado y no ha concluido aún, han ocurrido escenas sumamente curiosas é interesantes y que son como pruebas de fotografía instantánea de las costumbres de esta burguesía. El presidente del Tribunal se halla en una situación más que espinosa, recibiendo á cada paso, en el largo y complicado interrogatorio de los acusados, respuestas por este estilo:

PREGUNTA.—Acusado, ¿reconoce usted haber cometido esta estafa?

RESPUESTA.—Sí, señor presidente; pero yo no he hecho más que conformarme al uso corriente. Todos los días se cometen los mismos actos, que ya no sorprenden á nadie.

Y el defensor de uno de los acusados decía ayer mismo textualmente:

«Examinemos si el tráfico de las condecoraciones que se imputa á mi defendido tiene el carácter de delito. En definitiva, ¿qué ha hecho? Lo que hacen diariamente los personajes de nota, que solicitan, por ciertas Compañías, concesiones de minas en el Tonkin ó en otra parte. Estos personajes ponen su influencia al servicio de los Consejos de administración, de que forman parte la mayor parte de las veces, y que, en todo caso, agradecen sus favores entregándoles cierto número de acciones de la Sociedad.»

«Mme. Limouzin ha exigido una remuneración para poner en juego las influencias que podía tener. *Estaba en su derecho*, aun cuando sea triste confesar que mediaba dinero, tratándose de la Legión de Honor. Si Mme. Limouzin es culpable, ¿por qué no se persigue á los intermediarios de los negocios de provisiones al ejército, que debían cobrar, según confiesan todos los testigos, un corretaje de 15 por 100?»

En resumen, lo que aparece de todo este embrollo es que el Gobierno, ó el prefecto de policía, ó el juez de instrucción, ó todos juntos, sin reflexionar en que tenían el tejado de vidrio, se han puesto á tirar piedras al del vecino; y ahora se ve que, como hay tantos tejados vidriosos, la pedrea adquiere las proporciones de una catástrofe, y á la hora en que escribo es imposible prever cuáles serán sus resultados.

En efecto, parece ser que los iniciadores del conflicto, viéndose cogidos en sus propias redes, es decir, advirtiendo que iban á complicar en la causa al ya famoso Wilson, yerno del presidente de la República, han traspasado los límites de lo legal y permitido, aun bajo el régimen burgués, han sustraído de la causa dos documentos comprobantes, dos cartas del susodicho Wilson á la corredora de cruces Mme. Limouzin, y las han falsificado. El hecho fué probado en la audiencia de anteayer, produciendo en las Cámaras y hasta en las regiones del Poder una emoción indescriptible y dando lugar en la Cámara legislativa á varias interpelaciones.

Aquí, como en todas partes, la falsificación de documentos del carácter de los que se trata está penada con cierto número de años de presidio. ¿Se atreverán nuestros gobernantes á poner la mano en uno de los suyos?

¿Lo consentirá el papá Grévy? ¿Tendremos una crisis presidencial? ¿Cuál será su solución?
Otras tantas incógnitas que el tiempo—y no lejano—se encargará de descubrir.

MOVIMIENTO POLÍTICO

ESPAÑA

San Juan de Vilasar.—La Agrupación socialista de este punto, en su última junta ha acordado:

Adherirse á la proposición de la Agrupación madrileña relativa á que el año próximo se celebre en Barcelona un Congreso del Partido.

Y protestar enérgicamente contra la magistratura de los Estados Unidos por haber impuesto la pena de muerte á siete anarquistas de Chicago.

Linares.—La Agrupación de esta localidad ha participado á la de Madrid que se adhiera por completo á la proposición presentada por ésta para que el año próximo se celebre en Barcelona el primer Congreso del Partido Obrero.

También ha acordado la Agrupación de Linares protestar contra los infames fallos dictados por el Tribunal Supremo del Illinois y el de Washington: del primero por sentenciar á muerte injustamente á siete anarquistas de Chicago; del segundo por haber denegado, en odio á la clase explotada y principalmente á los obreros revolucionarios, el recurso interpuesto por aquéllos.

Vich.—También esta Agrupación se muestra conforme con que se celebre el año próximo en Barcelona el Congreso del Partido que ha propuesto la Agrupación madrileña.

AUSTRIA

De la información oficial que actualmente se está efectuando, resulta que el número de niños de las escuelas de Viena que padecen hambre es mucho mayor de lo que se creyó al principio. Según un nuevo censo de los alumnos de los diez distritos de Viena, no bajan de 4.675 los niños que no tienen qué comer. Y aun esta cifra es incompleta, pues falta el resultado del censo de veinte escuelas. En las escuelas frecuentadas por las clases más pobres de la ciudad, la situación es mucho más aflictiva.

¡Esas son las ventajas de la sociedad capitalista!

SUECIA

Los dos principales escritores de este país, el poeta Bjornson y el dramaturgo Ibsen, acaban de declararse partidarios del socialismo revolucionario.

Bjornson ha sostenido en un periódico escandinavo que «la Democracia Socialista es el único partido á quien pertenece el porvenir».

Consultado Ibsen si estaba de acuerdo con Bjornson, ha respondido afirmativamente, añadiendo: «Yo soy democrata socialista.»

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—En vista de la circular dirigida por el Centro Obrero de Barcelona á las Sociedades de resistencia consultando la conveniencia de celebrar un Congreso nacional donde se funde una Confederación ó Unión de dichas Sociedades, la Sección de obreros en hierro y demás metales de esta capital ha acordado lo siguiente:

Proponer á las Secciones de la Federación de dicho oficio que el referido Congreso tenga lugar en Barcelona en el mes de mayo.

Y que la misma Federación envíe de su seno á él dos delegados.

De ser admitidos los antedichos puntos, la citada Sociedad propone también:

Que la Sección de Mataró sea la que designe los delegados,

Y que los gastos de delegación se costeen como los demás de la Federación.

—Según el último número del órgano de la Federación ó Unión de trabajadores en hierro, ha ingresado en la Caja de resistencia de la misma en el mes de octubre la cantidad de pesetas 583,50, que corresponde á las siguientes Secciones: Barcelona (Sección de obras), 42,50; ídem (Sección de mecánicos), 372,50; Madrid, 41,50; Sabadell, 23,50; Vich, 15; Manresa, 37,50; Tarraça, 16; y Mataró, 35.

Dicha Federación ha gastado en las huelgas que ha mantenido en Sabadell y en el taller Genovar (Barcelona) 1.643,10 pesetas.

CONVOCATORIA

Con objeto de constituirse en Sociedad de resistencia y aprobar y discutir el reglamento, se convoca á todos los ebanistas, silleros, tallistas y torneros de esta capital á una reunión, que tendrá lugar el domingo 20 del corriente, á las tres en punto de la tarde, en la calle de Carbaljal, núm. 44, establecimiento.

Santander, 16 de noviembre de 1887.

Por la Comisión organizadora, *Vicente Moros*.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y LA MISERIA

Dos obreros estaban trabajando en los sótanos de la casa número 5 en construcción de la plaza de San Andrés, y produciéndose un hundimiento, ambos quedaron enterrados entre los materiales.

Cuando fueron extraídos, uno tenía varias heridas graves en la cabeza y el otro diferentes contusiones, aunque de menos gravedad.

—Días pasados hubo en Málaga un gran desprendimiento de tierras en los trabajos que se practican en la carretera llamada de Ribas, en el camino nuevo, término de aquella capital, quedando sepultados uno de los operarios y dos carros con sus respectivas caballerías.

Después de grandes trabajos fué extraído el cadáver completamente mutilado del obrero. Otros dos resultaron heridos, uno de ellos gravemente.

—En San Boy del Llobregat, en las obras del tranvía, ha ocurrido un accidente, á consecuencia del cual perecieron algunos operarios.

—En la cuadra de la huerta número 12 del paseo de los Melancólicos falleció de hambre el sábado de la semana última un mendigo de unos 60 años.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador señalen en esta sección, para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Barcelona.—M. G. G.—Recibidas 86 pesetas, 45 de ellas en metálico y 41 en recibo de C. D., que se entregan en la Caja del periódico, con lo cual quedan liquidados los trimestres 5.º y 6.º en suscripciones y ventas. También hemos recibido 10 pesetas de J. M. P. para E. M. y 2 de J. C. para una suscripción por un trimestre a *Le Socialiste*.

Mataró.—B. C.—Recibidas 45 pesetas de igual número de suscripciones hasta fin noviembre, 15 de paquetes hasta el número 91 inclusive, 2,15 de folletos que se envían, 4 de la suscripción para el periódico del Partido y 2 de J. A. para el mismo objeto.

Gracia.—M. M.—La cantidad á que se refiere no la han girado aún; las suscripciones terminan en fin noviembre.

Vich.—M. N.—Tiene abonado hasta el número 91 inclusive.

Sans.—S. C.—Se le sirve donde indica.

Burgos.—L. M.—Desde este número se le envían 30 ejemplares.

—M. I. Recibidas 4,50 pesetas de paquetes hasta número 92 inclusive y 1 de donativo para el periódico. Procure no enviar sellos, pues originan perjuicios.

ANUNCIOS

CARLOS MARX

EL CAPITAL

resumido y acompañado de un
ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTÍFICO

por

GABRIEL DEVILLE

Esta importantísima obra se ha puesto á la venta en las principales librerías al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de *EL SOCIALISTA* pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose á sus corresponsales de provincias ó á la Administración.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

por

C. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 32 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos á la Administración de este periódico, á las direcciones de los Comités del Partido y á los puntos donde se admiten suscripciones de *EL SOCIALISTA*.

SOCIALISMO UTÓPICO

Y

SOCIALISMO CIENTÍFICO

por

FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones á este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

por

JULIO GUESDE

Con el retrato del autor.—Se vende, al precio de 20 céntimos, en la Administración de este periódico, donde se admiten suscripciones para el mismo y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

EL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

ante la Comisión de Informe sobre el estado y necesidades de la clase trabajadora.

Este importante folleto se vende, á 25 céntimos de peseta, en la Administración de *EL SOCIALISTA* y en los puntos donde se admiten suscripciones para el mismo.

LE SOCIALISTE

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO FRANCÉS

Precio de suscripción: 2,15 pesetas cada trimestre. Se admiten suscripciones en todos los puntos donde se admiten las de nuestro periódico.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1